

CARNAVAL DE BARRANQUILLA, EL MAS COLORIDO DEL MUNDO: FESTEJOS DEL 2013 Y DEL BICENTENARIO DE BARRANQUILLA.



El Carnaval de Barranquilla 2013, es la más grande fiesta en el Caribe colombiano habiéndose constituido en la mayor oportunidad de reunión de las danzas tradicionales de la Región y epicentro del mestizaje caribeño.

El presente año fue muy especial, porque el Carnaval rindió honor al Bicentenario de Barranquilla, ciudad que también ostenta el título de Capital Mundial de la Cultura 2013. *“Esta es una de las ciudades más importantes de Colombia, por su riqueza turística y cultural, y la amplia oferta hotelera y gastronómica”*, afirmó entusiasta María Claudia Lacouture, presidenta de Proexport, entidad que promueve el turismo hacia Colombia.

El Carnaval de Barranquilla, tiene la fama de ser el más colorido del mundo, por lo que, con justicia, se define y caracteriza por ser uno de los principales atractivos de Colombia, al que se suma su perenne alegría, sus ritmos musicales y su diversidad étnica. Declarado como “Patrimonio Cultural de la Nación” y como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, durante estos cuatro días la ciudad se tiñe de colores y sus calles comienzan a poblarse de marimondas, reyes Momo, monocucos y congos.

Este espectáculo tiene un gran valor simbólico para Barranquilla, una de las importantes urbes colombianas, en las costas de Caribe. La primera Batalla de Flores se realizó en 1903, al finalizar la Guerra Civil de los Mil Días. Con el propósito de hacerle un homenaje a la paz entre los colom-

bianos, el general Heriberto Vengoechea propuso cambiar una batalla de balas de plomo por una de flores.

Muchos se refieren a esta fiesta como un “tesoro vivo”, ya que fusiona las culturas europea, africana e indígena, que convivieron en los orígenes del país. Por su ubicación geográfica, en la costa del Caribe colombiano, Barranquilla tiene muchas influencias de los españoles, que fueron los encargados de traer esta festividad al Nuevo Continente.

Pero en el carnaval de Barranquilla también se mezclan rituales típicos aborígenes de alabanza a la tierra con ritmos, como el son de negro, una danza que se originó entre los esclavos traídos a América, e instrumentos africanos, como los tambores.

Este año, junto con el Carnaval, se celebró además el bicentenario de la Ciudad al ritmo de cumbias, fandangos, mapalés y chandés. Con los bailes, shows en vivo, conciertos y elección de reinas, la alegría llegó a la cumbre en la tradicional Batalla de Flores, un imponente desfile de carrozas y comparsas a lo largo del Cumbiódromo, al que asistieron unas 500 mil personas, y donde el espectáculo mayor es cuando se arrojan flores a los espectadores.

Bicentenario de Barranquilla

Indudablemente que el Carnaval 2013 pasará a la historia como el que más le rindió tributo a los 200 años de Barran-



quilla, luego de que el año 1813 fuera erigida en villa. Sin embargo también, logró rescatar la autenticidad de muchos aspectos de las carnestolendas de antaño

De acuerdo a la organización Carnaval de Barranquilla S.A., en estos carnavales se logró convocar a toda la ciudad para la celebración del Bicentenario de Barranquilla a través de su fiesta representativa. Se celebró en los barrios, en las calles, en los desfiles, con los artistas, con los protagonistas del Patrimonio colombiano. “El Carnaval del Bicentenario fue un tributo a una ciudad, con el que se inicia la celebración de los 200 años de Barranquilla como una ciudad que ha valorado su identidad, sus tradiciones y su gente”, expresó la entidad en un comunicado.

Indican también que en estas carnestolendas se tiene que resaltar el rescate de la Guacherna. “Es de los aspectos más destacados de este Carnaval, haber logrado un desfile limpio, sin baches, sin tráiler y sin música estruendosa y foránea. El compromiso de los participantes fue definitivo”, agrega el comunicado.

La reina Daniela Cepeda Tarud, por su compromiso, alegría y aporte a la Salvaguarda y la Tradición de las danzas, fue, sin lugar a dudas, la ‘Reina del Bicentenario’. El ‘Rey Momo’, José Llanos Ojeda, gran maestro de la artesanía, de las máscaras y del carnaval de Galapa para Barranquilla. Los reyes infantiles, Cristina Amórtegui y Daniel Silguero, también se destacaron en todos sus eventos.

Para la entidad, fue fundamental el apoyo que recibieron de la Policía Nacional, la Alcaldía Distrital y demás entidades “que en todo momento estuvieron prestos a apoyar el orden público en todos los eventos. El operativo de movilidad de la ciudad, liderado por parte de esa Secretaría, en señalización, orden, planeación y trabajo de equipo, fue clave porque minimizó el impacto en el tráfico vehicular”.

“En la Batalla de Flores las Carrozas que sobresalieron por su diseño y ejecución. Así mismo fue una Batalla de Flores muy musical, con participación de grupos folclóricos multitudinarios, coloridos y organizados. Cada uno de los desfiles hizo un tributo a Barranquilla con aperturas cívicas enalteciendo los símbolos de la ciudad, su bandera, himnos y sus principales canciones”, destacan los organizadores.

Resaltan que durante estas fiestas los homenajes musicales del Bicentenario al maestro de la música popular como Juan Piña, el súper Congo al exponente del folklor colombiano, Checo Acosta y el homenaje a Rafael Orozco, mostraron la riqueza musical de la Región Caribe.

Otro aspecto que hay que rescatar en este Carnaval del Bicentenario, es lo que se vivió en los barrios, en los cinco distritos carnavaleros, que contaron con más de 25 celebraciones durante los cuatro días de jolgorio, liderados algunos por las reinas populares, otros mediante convocatoria abierta de Carnaval de Barranquilla que permitieron a los barrios Abajo, Montecristo, Ciudadela 20 de Julio, Delicias, San Salvador, Chiquinquirá, El Carmen, Santo Domingo, San José, Olaya, Lucero, Boston y San Roque, contar con eventos propios de Carnaval con gran asistencia de público.

De igual manera hubo muchos eventos gratuitos, que permitieron la asistencia de más de 45.000 espectadores en sitios como el Romelio Martínez, La Plaza San Nicolás y la Plaza de la Paz. Destacar que el Carnaval de los niños y su enorme crecimiento, demuestra que la semilla sigue multiplicándose para engrandecer el Carnaval de Barranquilla por muchos años más.

La Gran Parada de Tradición reiteró el esplendor de las danzas de Tradición, mientras que la Gran Parada de Comparsas ha sido la mejor de los últimos años. Los grupos han crecido, brindaron un gran espectáculo y ofrecieron un desfile fluido sin baches.

Patrimonio

El **carnaval de Barranquilla** es la fiesta folclórica y cultural más importante de Barraquilla y Colombia. Más de un millón de personas, entre visitantes y locales participan anualmente en la fiesta, la cual se celebra desde el sábado hasta el martes anteriores al Miércoles de Ceniza. La temporada de carnaval comienza el segundo sábado de enero, cuando comienzan las fiestas públicas y verbenas, sin embargo, otras actividades directamente relacionadas con el carnaval se suceden durante gran parte del año. El nacimiento del carnaval de Barranquilla se dio en el siglo XIX y actualmente participan cerca

de quinientas agrupaciones folclóricas (disfraces y carrozas) y genera un aproximado de cuarenta mil millones de pesos en ingresos. El Carnaval es un acontecimiento cultural en el que se expresan todas las variedades culturales y el folclor de la costa caribe colombiana, así como las más variadas manifestaciones culturales locales, la música popular y el baile. Constituye el aspecto más representativo de la ciudad que cada año atrae a propios y a extraños.

Por su variedad y riqueza cultural, el Carnaval de Barranquilla ha obtenido dos importantes reconocimientos: «Patrimonio Cultural de la Nación», en declaración otorgada por el Congreso Nacional de Colombia el 26 de Noviembre de 2001, y «Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad», concedida por la Unesco en París el 7 de Noviembre de 2003.

El origen remoto del Carnaval de Barranquilla, está en la carnavalesca medieval proveniente del Viejo Mundo traída por los españoles a América, aunque sus antecedentes más cercanos se pueden identificar en las fiestas populares de los cabildos negros de Cartagena durante la dominación española Cuaresma. El carnaval se celebra cuatro días antes de iniciar la Cuaresma, la gente se entrega a la fiesta y el jolgorio y disfraza en un acto de diversión y de desinhibición. Los disfraces más tradicionales del carnaval de Barranquilla son el de marimonda (único de origen barranquillero), el garabato, el congo, el torito y el monocuco, este último de origen europeo. Son motivo de risas y sustos todo tipo de especies animales, nativas y extrañas; negros africanos; cabezones; dementes; muñecotas; super-héroes; seres mitológicos, homosexuales y la Muerte, entre un número casi interminable de invenciones y ocurrencias populares. Características del Carnaval de Barranquilla son las máscaras de torito, de tigrillo y de oso, entre otras. Los disfraces satíricos y alusivos a sucesos de actualidad son motivo de hilaridad colectiva y causan gran expectativa cada año.

Las festividades, que son presididas por la reina del carnaval y el Rey Momo nombrados el año anterior, empiezan extraoficialmente con los pitos que anuncian la llegada del nuevo año. Los eventos de los precarnavales propiamente dichos comienzan con la Lectura del Bando, siguen con la Toma de la Ciudad, la Coronación de la Reina, el Carnaval de los Niños, el Desfile Gay y la celebración más importante de los Precarnavales, la Guacherna, desfile nocturno que se realiza un viernes antes del Sábado de Carnaval, instaurado en 1974 gracias a la iniciativa de la compositora Esthercita Forero.

El principal escenario del carnaval es la Vía 40, avenida industrial donde se desarrollan la Batalla de Flores (sábado), la Gran Parada (domingo) y el Desfile de Tradición Folclórica (lunes). Otros escenarios son la calle 17 (Desfile del Rey Momo), la carrera 44 (Guacherna, Batalla de Flores del Recuerdo) y el Estadio Romelio Martínez (Festival de Orquestas, Coronación de la Reina, Lectura del Bando).



Las danzas son un componente primordial del carnaval barranquillero, lo mismo que la música folclórica, las letanías y los disfraces. En el carnaval de Barranquilla se pueden disfrutar los aires más alegres del folclor costeño, como la cumbia, la puya, el jalao, el chandé, el porro, el bullerengue, el pajarito, el mapalé, el merecumbé, la guaracha, el vallenato, ritmos provenientes de África y de la cuenca del mar caribe, como la salsa y el merengue. La cumbia es el principal ritmo del Carnaval, especialmente en los desfiles como la Batalla de Flores y la Gran Parada. Además de la cumbia, se destaca el mapalé, ritmo que se basa en los movimientos de un pescado y donde la mujer y el hombre se mueven contrayendo el abdomen.

Disfraces

Es casi interminable la lista de disfraces producto de la imaginación del barranquillero durante el carnaval. Uno de los disfraces más representativos es el de *marimonda*, único creado por el ingenio barranquillero, pues los demás son de origen europeo o africano. Nació cuando un barranquillero, al no tener dinero para disfrazarse, se le ocurrió vestirse con un saco, una corbata y un pantalón viejos, puestos al revés y, como careta, un costal de harina al que le abrió tres agujeros, para burlarse del resto de sus conciudadanos. También se dice que es una burla a los funcionarios corruptos del estado. El disfraz, actualmente consiste en un pantalón, camisa manga larga, corbata, saco o chaleco, y una careta hecha con una especie de bolsa de tela con tres huecos, bordeados con tubos rellenos de tela, una nariz muy larga, semejante a un miembro viril, y unas orejas parecidas a las de los elefantes, con figuras de colores. Este disfraz debe ir siempre acompañado de un pito de caucho, conocido como “pea pea”, cuyo sonido destemplado sirve para expresar el derroche y la alegría de quien se disfraza de marimonda. Muy conocido es el dicho barranquillero: «No es nada el disfraz de marimonda sino los brincos que hay que dar».